

“Arqueología de época visigoda en la provincia de Cuenca”

Isabel Sánchez Ramos

Universidad Pablo de Olavide

Rafael Barroso Cabrera

Arqueólogo

Jorge Morín de Pablos

Arqueólogo, Auditores de Energía y Medio Ambiente

- Jueves, 9 de ABRIL de 2026
- Hora **17:00**
- Lugar: **Salón de Actos Luis de Molina.
Facultad de Ciencias Sociales - Edificio Gil
de Albornoz
(Avenida de los Alfares, 44. Cuenca)**

Se presenta una valoración general de la arqueología de época visigoda en la provincia de Cuenca analizando los contextos arqueológicos vinculados con la transformación de las ciudades más relevantes, la cristianización y consolidación de nuevas sedes episcopales y la ocupación del territorio conquense durante la Antigüedad tardía. La participación en este ciclo de conferencias también se fundamenta en la experiencia arqueológica en la provincia de Cuenca, donde los ponentes han trabajado desde los años ‘90 del pasado siglo XX realizando más de una treintena de excavaciones publicadas en un casi un centenar de estudios monográficos, enmarcados especialmente en época visigoda.

La arqueología de época visigoda en la provincia de Cuenca fue pionera en nuestro país a finales del siglo XVII con los trabajos de José Andrés Cornide en el suburbio de la ciudad de Segóbriga. Los trabajos realizados con posterioridad no se centraron de forma sistemática en el periodo de la Antigüedad tardía, ya que priorizaron la investigación de la romanización del territorio, que fue breve, entre el fin de la República y no más allá del siglo III dC., a veces incluso hasta Marco Aurelio, como muestra el abandono de la totalidad de las villas generadas en torno a ciudades como Segóbriga.

En este sentido, los fenómenos habituales de la Antigüedad Tardía son difíciles de rastrear en este territorio, aunque es clara la cristianización de espacios urbanos y suburbanos como Segóbriga con la construcción de un *martirium* extramuros o en el espacio forense de Ercávica con la implantación de una necrópolis tardía. La llegada de los primeros contingentes populares es posible rastrearla en espacios como el Pulpón en Carrascosa del Campo; no así de la segunda oleada del mundo godo que no cuenta con necrópolis en el territorio conquense.

A partir del siglo VI se produjo un renacimiento urbano en las antiguas ciudades romanas ahora convertida en sedes episcopales, como evidencia la construcción de una iglesia intramuros en Segóbriga, y especialmente el obispado de Ercávica con la implantación del monasterio Servitano del que se dispone un buen nivel de conocimiento arqueológico e histórico de su evolución desde sus orígenes a su desaparición en el siglo IX. A mediados del siglo VII el peso de la *Sede Regia Toletana* impondrá la estancia prolongada de los obispos en Toledo, lo que se traduce en un progresivo deterioro de los espacios urbanos. Sumado a las crisis climáticas y políticas. En paralelo, se produce un importante desarrollo del mundo rural que conocemos a través de la excavación de sus necrópolis y en los últimos años de los hábitats.

El fin del mundo visigodo en el territorio alfonso-politano es bien conocido y supone la desaparición absoluta de la ciudad de Ercávica y la pervivencia de los hábitats rurales y algunas instituciones como el monasterio Servitano que vivirá transformaciones de sus espacios hasta su desaparición y sustitución por un poblamiento andalusí de origen beréber.